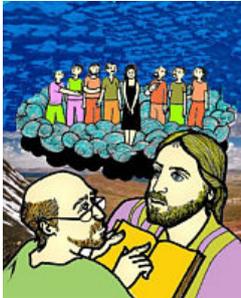


32º Domingo Ordinario (C)

7 de octubre de 2010



:Lecturas:

- 2 Macabeos 7, 1-2. 9-14
- 2 Tesalonicenses 2, 16.3, 5
- Lucas 20, 27-38

:Calendario:

- 11 de Noviembre: [Memoria de Fr. Bartolomé de las Casas](#)

:Citas:

“Hoy recibimos de Las Casas una gran herencia, fundada en la esperanza: ‘otro mundo es posible.’ Hoy, ante una globalización cada vez más deshumanizante y una nueva conquista económica, nos urge acoger el sueño de Las Casas e intentar hacerlo realidad de nuevo. Hoy, en vez de mercados transnacionales sin rostro, Las Casas nos invita a sentarnos en la mesa del respeto mutuo y compartir el pan de cada día con los demás.

Hoy, en vez de un mundo donde políticos y poderosos usan la mentira y la corrupción para esclavizar a pueblos enteros, Las Casas nos invita a acercarnos a nuestro mundo con una mirada nueva, arriesgándonos por la verdad que nos hace libres. Hoy, en vez del egoísmo colectivo que genera guerras injustas y que sacrifica al pobre en el altar de la seguridad nacional, Las Casas nos invita a acercarnos a la casa del vecino con humildad, y decir, ‘Paz para esta casa.’ Hoy, en vez de un evangelio que levanta muros para excluir a los que son diferentes, Las Casas nos invita a abrirnos al prójimo -tanto al que está cerca como al que está lejos- y por medio de nuestro testimonio, anunciar al mundo entero que, ‘El reino de Dios ha llegado.’”

Fr. Brian J. Pierce OP. “La Vocación Profética de Bartolomé de las Casas”

“Si la muerte fuera la última palabra habrían vencido los que viven en la historia a costa de la miseria y de la muerte cotidiana de los demás. Se cerraría el tiempo sobre sí mismo como una burla circular.”

Antonio Calvo. “La justicia. De la selva a la resurrección”

:Acto penitencial:

- Cuando no somos capaces de descubrir a Dios en nuestra vida y preferimos una religiosidad de “formas”. **Señor, ten piedad.**
- Cuando escondemos nuestra fe y no damos testimonio de nuestra esperanza. **Cristo, ten piedad.**
- Cuando renunciamos a ver a Dios en el que sufre y preferimos una espiritualidad ausente de la realidad. **Señor, ten piedad.**

:Ideas para reflexionar:

Los saduceos se acercan a Jesús con una historia muy extraña: una mujer que tuvo siete maridos y los siete murieron. ¿Con cuál de ellos estará casada en el cielo? Nuestra primera reacción al escucharlo es que no tiene nada que ver con nosotros.

Pero la clave de esta historia es que los saduceos no entienden lo que Jesús quiere decirles. Ha venido para hablarles de la buena nueva, de una vida eterna. Les habla del Padre de los cielos, que ofrece a todos vida sobreabundante, incluso la resurrección de los muertos. Los saduceos no pueden entenderlo porque no tienen la menor idea de lo que es estar vivos. Piensan que la vida es hacer lo que se pueda para sobrevivir. Por lo cual, la resurrección no es sino continuar como se estaba, malviviendo, eso sí, por mucho tiempo. Si se piensa así, esa mujer tendrá por supuesto un montón de problemas con siete maridos. ¡Imagínenlo! Pero Jesús no está ofreciéndonos una mera sobrevivencia, sino vida en plenitud. Su Padre es “el Dios de los vivos”.

La pregunta que nos plantea el Evangelio es ésta: ¿Comprendemos bien lo que es estar vivos, gozar de una vida plena, sobreabundante? El Dios de los vivos nos ofrece esta vida. ¿Aceptamos su don o queremos tan sólo sobrevivir?

Si nosotros hemos de anunciar al Dios de los vivos, estamos llamados a buscar esta vida en plenitud, a no contentarnos con la mera sobrevivencia.

Vivir en plenitud no es cosa fácil y lleva tiempo. Conlleva muchísimas muertes pequeñas. Hay que despojarse de cosas superfluas, liberarse de deseos mezquinos. Trae consigo muchísimas renunciaciones pequeñas. Tengo que despojarme de mi tendencia a dominar a los demás y adueñarme de ellos. Desasirme de mis esfuerzos por ser alguien importante por encima de los demás. Tengo que liberarme de luchar siempre a mi favor, por mi renombre. Tengo que dejar de ser el centro del mundo. La renuncia no tiene valor de por sí; vale porque forma parte de una vida en plenitud. Es ir viviendo ya la resurrección de los muertos.

Si logramos hacerlo, podremos ir a esos lugares de muerte que hay en nuestra sociedad, los sitios donde la gente lucha por sobrevivir, y anunciarles la buena nueva del Dios de los vivos. Podremos ir a los que no tienen casa, a los que están desesperados, a los que no ven un futuro, y ofrecerles esta buena nueva.

Fr. Timothy Radcliffe. “El oso y la Monja”. 1999

:Peticiónes:

- Por la Iglesia, para que alce con fuerza su voz profética en defensa de la vida, en todas las circunstancias en las que está seriamente amenazada, lesionada o destruida. **Roguemos al Señor.**
- Por los Gobiernos y toda la clase política, para que su preocupación primera sea la defensa de la dignidad de la vida del pueblo, sobre todo, de los colectivos más indefensos y amenazados. **Roguemos al Señor.**
- Por las personas que sufren a causa de la enfermedad, del abandono, de la marginación, de la falta de libertad, para que encuentren en su camino personas que les trasmitan paz y esperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los cristianos, para que vivamos de tal modo que seamos reconocidos por nuestra capacidad para la alegría, la esperanza y el compromiso con la realidad. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad y por cada uno de los que nos hemos reunido hoy aquí, para que nuestras vidas sean pequeñas semillas de otra Vida más plena y feliz. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

Dios y Padre nuestro, que nos das la Vida y nos encargas la tarea de cuidarla y de hacerla crecer en dignidad; haz que nuestra existencia se mueva siempre según tu voluntad, de modo que en el mundo seamos causa de esperanza para cuantos sufren. PJNS

Señor, junto a este pan y este vino, que son signos del trabajo de cada día por hacer que la tierra dé sus frutos, te pedimos que acojas también el deseo de hacer de nuestra existencia un canto a la Vida que tú nos ofreces. PJNS

Te damos gracias, Señor, porque hemos celebrado junto a ti y a los hermanos esta fiesta; haz que sepamos corresponder a tu Amor con el nuestro, y con la vida puesta al servicio de quienes más lo necesitan. PJNS

TÚ ERES EL DIOS DE LA VIDA

En el cara a cara
del silencio profundo,
allí donde las palabras no suenan
porque nacen del corazón,
tu mirada encuentra mis ojos
y tu pregunta conmueve
hasta el interior
¿quién soy yo para ti?
me dice tu presencia
poniendo por delante
y por detrás la vida toda.

Tú eres el Dios de la Vida, mi Señor,
tú eres el compañero fiel
que está siempre a mi lado.
El maestro que me descubre
mis propios talentos y dones.
El amigo que me palmea el hombro
y me alienta en el camino.

Tú eres el Dios de la Vida.
Horizonte de mis días,
lucero de mis mañanas,
alegría de mi sonrisa
y sostén firme de mi existencia.

Tú eres el Dios de la Vida.
Que me llamas
a dar todo por los otros,
que me invitas a sumar
mis esfuerzos para tu Reino,
que sales a mi encuentro
en el sufriente y el marginado,
que me sorprendes
en el niño y el anciano.

Tú eres mi Dios,
aquel que quiero seguir
por donde El vaya.
Aunque cueste y sea difícil,
aunque haya renunciadas y opciones.

Porque Tu eres la Vida y el Camino,
la fuente de donde brota mi propia vida
y el destino final de mi sendero.

Tú eres el Dios de la Vida
el Señor,
el Dios Bueno.